



La Página Editorial, Expresión del Pensamiento Médico Algunos Rasgos Históricos

Dr. Efraín Bu Figuera*

Los registros históricos establecen que la práctica de la medicina científica en Honduras, data desde por lo menos el siglo XVIII, no obstante esos mismos anales históricos documentan hasta el siglo XX de forma sistemática la expresión del pensamiento de los médicos hondureños, cuya agrupación profesional **Asociación Médica Hondureña (A.M.H)**, nace el 20 de Julio 1929 como iniciativa del Dr. Camilo Figuera y un grupo de médicos jóvenes y entusiastas.

Período 1930-1940.

En el mes de mayo de 1930 sale a luz el primer número de la Revista Médica Hondureña, bajo la dirección del recordado y conspicuo colega Dr. Antonio Vidal Mayorga, un verdadero pionero de la medicina moderna hondureña.

En ese primer número el Dr. Vidal resalta la organización gremial y la publicación científica como el producto del esfuerzo mancomunado de los jóvenes médicos de la época y el trabajo en equipo entre la Facultad de Medicina, sus estudiantes y la Asociación Médica; podemos afirmar que desde muy temprano en nuestra historia del siglo XX se trae a la realidad de la práctica profesional la necesidad del trabajo en equipo, concepción que mas tarde se convertirá en uno de los valores que sustentan nuestra actual organización gremial.

En 1931, bajo la dirección del Dr. Salvador Paredes, inolvidable clínico y organizador, escritor de fina pluma, titula a lo que hoy conocemos como Editorial, "Paginas de la Dirección", en ese escrito de enero de ese año, se expresa que *"uno de los móviles mas poderosos que tuvo el gremio para asociarse fue el de velar por la moral profesional"*; aquí Salvador Paredes manifiesta la necesidad de cuidar la ética médica y comienza a definir ideas hacia un papel regulador de la actividad profesional como uno de los propósitos de la Asociación Médica Hondureña, testimonio de lo anterior se lee en las siguientes letras del insigne maestro: *"En su mas vivo anhelo ver el reinado de la armonía entre los miembros que la componen; palpar la decidida cooperación de los médicos, científica en los casos que lo requieran, espiritual y material cuando el momento se llegue y por sobre todo hacer sentir la observancia de los cánones que marcan los deberes a guardar con los clientes, los colegas y la sociedad en general"*.

En la década del treinta se suceden en la dirección de la Revista los médicos Ricardo Alduvín, Humberto Diaz, Salvador Paredes por segunda vez, y Manuel Larios; las ideas continúan ampliándose a otros horizontes como ser, la de establecer relaciones con organizaciones internacionales afines. El éxito de la jornadas médicas para conmemorar el quinto aniversario de la Asociación hacen sentir la necesidad de impulsar lo que hoy conocemos como Educación Médica Continua y la investigación de los problemas nacionales de salud. En la misma década aparecen opiniones editoriales sobre problemas ingentes en la salud publica, como la Tuberculosis; al respecto y

* Profesor de Medicina, UNAH. Jefe del Departamento de Medicina Interna, Hospital-Escuela.



para evidenciar la preocupación que el problema causaba a los médicos de la época nos dice Salvador Paredes: *"nada se ha hecho en favor de los tuberculosos y nada para impedir la contaminación de los restantes"*; esto testimonia el interés que históricamente hemos tenido los médicos en enfrentar y resolver los problemas de salud en el País.

En 1937 asume la dirección el Dr. Manuel Larios quien junto a su cuerpo de redactores, secretario de redacción y administrador -estructura de la Revista en aquellos años- reiteran su compromiso con ésta publicación científica, legado al cual las generaciones venideras han hecho honor dándole sostenibilidad a lo largo de setenta años.

Período 1941-1950.

Como un reconocimiento a su permanente compromiso con la publicación, en 1942 asume por tercera vez la dirección de la Revista el Dr. Salvador Paredes, aparte de aceptar el reto de continuar el trabajo iniciado 12 años atrás, profundiza en la necesidad de mantener en el pináculo de nuestras veneraciones a la ética profesional; en este aspecto Salvador Paredes es estricto, inflexible y no tiene limitaciones en condenar por las páginas editoriales a aquellos que se atreven a denigrar la profesión médica con delesnables actos de charlatanería; igualmente se expresa lo que podemos considerar las raíces humanistas y el compromiso social de los médicos hondureños cuando Salvador Paredes escribe, refiriéndose al papel de la Asociación Médica en la sociedad: *"Hemos adquirido personalidad, estimación y respeto dentro y fuera del País. No en una sino en varias ocasiones nuestros servicios gratuitos y generosos han estado al servicio de la Comunidad cuando las circunstancias lo han requerido"*. Esto demuestra que los médicos en este país tenemos una tradición de servicio desinteresado y oportuno frente a los problemas nacionales, lo que debe ser conocido por las actuales generaciones y mantener incólume ese compromiso, que a esta altura es ya un compromiso de honor.

En 1944, asume la dirección por segunda vez el Dr. Antonio Vidal Mayorga, la estructura administrativa de la revista se mantiene; para diciembre de ese año ya se han publicado 115 números desde su primera publicación.

En 1945 es nombrado director, el joven médico Dr. Ramón Alcerro Castro, y comienza a usarse el término "Editorial" pero sin eliminar aún el título de "Páginas de la Dirección". En esos años los editoriales no tenían ningún título que hicieran referencia a su contenido. Alcerro Castro como prototipo de una nueva generación, comienza a manifestar innovación en las ideas: llama la atención sobre la debilidad de la investigación científica en el País y señala la necesidad que ésta sea incorporada como elemento formativo en los estudios de las ciencias básicas en la Facultad de Medicina.

En 1946, el Dr. Marcial Cáceres Vigil llega a la dirección de la Revista; por primera vez desde su fundación, el editorial aparece con título, el cual nos orienta hacia su contenido; por ejemplo: **"La Obra Cumbre de la Asociación Médica Hondureña"**; en este escrito se hace alusión al XVII Aniversario de su fundación, celebrando este evento con el anuncio de las actividades del gremio para el logro de su obra cumbre: la construcción del Hogar Infantil para niños huérfanos; este proyecto fue presentado a la Asociación por los Drs. Antonio Vidal, Humberto Díaz, Martín A. Bulnes y Manuel Cáceres Vigil, lo cual recibió el aplauso unánime de la agrupación; el compromiso social de los médicos ha sido real, evidente a lo largo de nuestra historia gremial, ejemplo para las actuales y futuras generaciones.

El Dr. Juan Montoya, Director de la Revista en 1947, hace apología de los diversos trabajos científicos dados a conocer por diversos galenos, reiterando inquietudes despiertas desde años atrás para continuar conociendo nuestra realidad de salud; esta idea tomará mucha fuerza en las décadas venideras, cuando la revista mostrará radicales transformaciones en su contenido sistematizándose la publicación de casos y estudios genuinamente hondureños. Otros editorialistas en ésta década fueron los Drs. Carlos M. Gálvez Rovelo (1941) y el Dr. José Gómez-Márquez Gironez (1948).

Período 1951-1960

La década de los 50s se inicia con la Dirección en la Revista del Dr. Carlos M. Gálvez seguidos de Virgilio Banegas, Humberto Díaz (por segunda ocasión), Hernán Corrales Padilla, César Zúniga, Edgardo Alonso Medina, Raúl A. Durón, Shibli Canahuati; década en que se estimula y enaltece la modernidad médica haciendo sen-



tir necesidades como la de un Instituto de Anatomía Patológica entre cuyas tareas estaría la prevención del cáncer; por primera vez se hace referencia a la necesidad del peritaje médico legal y que este sea llevado a cabo por expertos médicos, se continúa promoviendo el desarrollo científico a través de los Congresos nacionales e internacionales. En 1953, desaparece de la Revista el término "Página del Director" pero también el de "Editorial"; apareciendo en 1957 el de "Notas Editoriales" bajo la Dirección del Dr. Edgardo Alonso Medina. Al final de la década resurge el interés por darle profundidad con apoyo de una nueva medicina científica a las actividades asistenciales en el Hospital General San Felipe, Institución insignia en la Educación Médica Hondureña a lo largo del siglo XX, al respecto nos dice el Dr. Raúl Durón: *"Nuestra máxima Institución hospitalaria para el cuerpo médico que en el labora, el pozo donde ha abrevado y seguirá abrevando se sed de ciencia, la escuela permanente de la medicina práctica, donde día a día asimila nuevas enseñanzas, y donde prolonga su noble tarea humanitaria de aliviar el dolor ajeno. Para llenar ese objeto, necesita estudiar a fondo sus enfermos, pues para lograr un tratamiento efectivo es imperativo sentar diagnósticos y los diagnósticos se hacen a base de ciencia en los tiempos actuales"*.

Período 1960-1970.

La década del 60 es la de la transición e institucionalización. La A.M.H. convertida luego en Unión Médica Hondureña, fue uno de los embriones en la constitución del Colegio Médico de Honduras. Este último nace luego de la emisión de la Ley de Colegiación Profesional Obligatoria (Decreto 73, 18 de Mayo de 1962) y la Ley Orgánica del Colegio Médico de Honduras (24 Noviembre 1964).

Al emitirse la Ley Orgánica, se inicia la "segunda época" de la Revista Médica Hondureña como Órgano del Colegio Médico de Honduras y una era de rápido desarrollo, organización y modernización del gremio médico como Institución Profesional de la sociedad hondureña y por consiguiente de la práctica de la medicina, alimentada esta por el retorno al País de numerosos médicos especializados en diversas ramas del arte en prestigiosos centros de estudio en Estados Unidos, América Latina y Europa. En más de una oportunidad el Dr. José Gómez Márquez G. exaltó en su Editorial el éxito del Colegio

Médico en las jornadas de actualización científica, presentación de trabajos libres, almuerzos científicos, la realización de Congresos Médicos. Para Gómez Márquez G. mucho del éxito y fortalecimiento de la organización gremial residía en su capacidad de brindar y promover la ciencia médica.

En 1965 es Director de la Revista Médica, el recordado Dermatólogo y Poeta, Dr. Héctor Láinez; quizás este período represente lo que damos en llamar la apertura editorial de la Revista, pues otros colegas, no necesariamente del Comité Editor participan en la elaboración de los escritos de esa página, identificándose para ello; práctica ésta que se hará común durante la década del noventa.

La década del 60 es prolífica en nuevos retos para el gremio médico, por primera vez el Colegio incursiona en la legislación para regular diversos aspectos de la salud nacional; así el 14 de marzo de 1966, bajo la dirección del Dr. Gómez Márquez G. aparece como Editorial un manifiesto del Colegio, cuestionando reformas a la Ley de Farmacia sin haberse consultado al Colegio de Químicos y Farmacéuticos de Honduras, actitud con la cual también nuestro Colegio Médico comienza a mostrar su solidaridad con otros gremios misma que mantiene hasta nuestros días.

El pensamiento social del Colegio adquiere impulso y proyección en las propuestas hechas en su Editorial por el Dr. Antonio Bermúdez Milla, Director de la Revista Médica en 1967; donde ofrece a la Sociedad y al Gobierno el concurso institucional para revisar y crear Leyes y Códigos: el Penal, Accidentes de Tránsito, Medicina Forense, Autopsias, Drogas, Alcoholismo, Salud Pública etc ofrecimiento que fue bien recibido por la Comisión Gubernamental para la Reforma de Leyes y Códigos. Bermúdez también tocó temas álgidos del ámbito universitario, y ya en las postrimerías de los años 60s cuestionó la Paridad Estudiantil en la UNAH; desde entonces se percibía el mal uso de esta conquista estudiantil; al respecto escribía el Dr. Bermúdez Milla: *"Gracias a la iniciativa estudiantil se logró dar un empuje significativo a la reforma de nuestra Universidad, pero no hay que confundir autonomía con paridad. Creemos, sin embargo que esta etapa ha sido superada, que la paridad si acaso ha constituido factor positivo cumplió ya con su cometido y se ha convertido actualmente en un rémo-*



ra para el progreso de la misma. El análisis ecuanime del problema, alejándose con valentía de los intereses demagógicos y políticos, tanto en el ambiente estudiantil como en el docente, se impone como una necesidad perentoria en el minuto que vivimos, para escoger cual actitud es la que mas conviene para el futuro del Alma Mater". El Dr. Bermúdez propuso un cambio en el sistema de representación estudiantil, dejándolo en un 33%. Mas allá de su punto de vista personal, Bermúdez proponía en su Editorial que el asunto debía ser discutido "en un terreno neutral, entre estudiantes, autoridades universitarias y profesionales".

La investigación científica seria, teniendo como organismo líder al Departamento de Fisiología de la Facultad de Ciencias Médicas de la UNAH, fue reconocida y exaltada en las páginas editoriales, celebrando la publicación de los "Efectos metabólicos y antitumorales de la Calahuala", en la prestigiada Revista inglesa NATURE. El Dr. Antonio Bermudez, hombre de amplia formación intelectual y cultural, se interesó mucho por adecuar la Revista Médica a los lineamientos internacionales de las publicaciones científicas, en esos años la Revista estaba incluida en el Index Medicus. Para ello hizo llamados a los colaboradores de la publicación ha tomarse el tiempo para revisar y corregir sus trabajos, al mismo tiempo se anunciaban normas estrictas para la aceptación de nuevos escritos; al final de su Editorial, Bermudez termina diciendo al gremio. *"Por fortuna, la Revista Médica Hondureña ha sobrevivido a través de todos los avatares, gracias al cariño y devoción de muchos colegas, apasionados por la cultura médica e interesados en la publicación de sus experiencias, para hacer consciencia sobre nuestra propia casuística".* Otros temas sobre los que editorializó Antonio Bermúdez Milla fue sobre la relación indisoluble entre el Hospital General y Facultad de Medicina, exaltando como se complementan para mejorar la calidad de atención al paciente las tareas asistenciales con las académicas; en el pensamiento visionario de nuestros ancestros jamás tuvo espacio el divorcio entre las tareas asistenciales y académicas, situación existente hoy día, producto de sobrevalorar los aspectos pecuniarios del gremio sobre la sagrada labor asistencial-académica. La integración docente asistencial fue una realidad desde que hubo hospitales en Honduras, al respecto Antonio Bermúdez nos dice: *"La relación entre el hospital General y la Escuela de Medicina comenzó en el momento mismo de la inauguración del Hospital".* Es paradógi-

co y hasta incomprensible que hayamos retrocedido tanto, al promoverse leyes que favorecieron la separación forzosa de esos dos aspectos, pero lo mas decepcionante es que existan voces promotoras de tal separación a estas alturas del siglo XX. Este retroceso en materia de educación académica y servicio asistencial han contribuido sustancialmente al deterioro de la calidad de la atención médica en aquellas instituciones donde se forman recursos humanos para la salud.

Mil novecientos sesenta y nueve es un año que ha quedado rubricado con letras de oro en las páginas de la historia hondureña, por primera vez, se hizo sentir un profundo sentimiento de unidad nacional en torno al objetivo común de salvaguardar nuestra soberanía frente a la invasión de nuestro vecino El Salvador, motivada por intereses ajenos a los pueblos. El Dr. Raul Durón escribió al respecto: *"El médico hondureño no fue indiferente ante ese reto. El Colegio Médico de Honduras tomó la iniciativa dentro de los gremios profesionales y con la celeridad del rayo trazó sus planes de asistencia médico-social ante la emergencia y comenzó a destacar a varios de sus miembros, tanto en el frente, en el propio teatro de los acontecimientos, como en la retaguardia, infundiendo con su ejemplo, valor a los combatientes y confianza en la población civil".* Entre los varios tópicos tratados por el Dr. Raúl Durón, destaca por el impacto social del mismo, y así lo hace ver el Dr. Durón **"El Cancer Cervico-uterino como Enfermedad social"** patología que hoy en nuestros días todavía continua afectando a la mujer hondureña, no obstante haberse introducido lo métodos de diagnóstico precoz para su prevención mismos que desde aquellos años pregonó en su editorial el Dr. Durón. Como uno de los pioneros de la patología moderna en Honduras, propuso con argumentos de peso, que el servicio de Patología creado en 1951, se elevara a la categoría de Departamento, lo que implicaba el esfuerzo mancomunado de los patólogos de aquel momento; pocos años despues la propuesta del Dr. Durón hecha a través de la Revista Médica dio sus frutos, así hoy día tenemos un moderno Departamento de patología en el Hospital-Escuela, que aunque con grandes limitaciones brinda servicios no sólo a ésta institución sino también al resto de hospitales del País, además desde hace quince años, tiene un dinámico postgrado de patología cuyos graduados prestan servicios eficientes en diferentes nosocomios nacionales.



El cuestionamiento de la situación caótica de los hospitales de Honduras, no es asunto nuevo; treinta años atrás siendo Director de la Revista el Dr. Silvio Zúniga; el Dr. Hector Lainez elaboró el Editorial: **"El Hospital General de Tegucigalpa, fiel reflejo de una crisis hospitalaria a nivel nacional"**, los conceptos expresados en ese artículo aluden a los mismos factores que hoy agobian al ineficiente y descalificado sistema de nacional de salud que vivimos en la transición hacia un nuevo siglo; nos dice Hector Lainez: *"Hay para el caso, circunstancias tan notorias que a diario deterioran las relaciones públicas de un hospital y que por desgracia no se hace absolutamente nada por corregirlas. Por ejemplo aquel empleado carente de los mas mínimos escrúpulos que critica constantemente al hospital y a sus autoridades en presencia de los enfermos y sus familiares... el mal mantenimiento y la falta de limpieza de las diferentes dependencias del edificio... subalternos imprudentemente temerarios cuyos principios de cortesía con el público y con sus autoridades han sido notables por la falta de cultura... jefes administrativos que por improvisación en sus cargos no son capaces de capitalizar en provecho de la institución... funcionarios que amparados en el invisible pero efectivo respaldo de un alto jerarca político se aprovechan de esa circunstancia nefasta para atemorizar con la amenaza de su influencia a todo aquel que se les ponga por delante"*.

Durante el período del Dr. Silvio Zúniga se publicaron como Editoriales, trabajos de distinguidas figuras internacionales, sobre temas, de interés nacional, tal es el caso de El Dr. Salvador Zubiran "El ejercicio de la medicina"; el Dr. Willian R. Blakeley "¿Que es tratamiento conservador? "; el Dr. Alberto Aníbal Soria " El Director del Hospital". Silvio Zúniga se esmeró en mejorar la Revista, renovando llamados hechos por directores anteriores para aumentar la colaboración del gremio con la publicación; cuestionó la falta de supervisión de la médicos en servicio social, problema al que nunca se le encontró respuesta efectiva; cuestionó el deterioro en que para entonces habían tenido los Congresos Médicos Nacionales, haciendo propuestas para mejorar su calidad y aceptación, las que fueron tomadas en cuenta en los años posteriores. El intrusionismo en la medicina, convertido ahora en una obligación para ser censurado por el Colegio, fue denunciado por Silvio Zúniga, recordando a la Junta Directiva la responsabilidad que la Ley le otorga para combatirlo en todo tiempo y lugar, un reto perma-

nente, en un pueblo cuyo 20% aún no tiene acceso a servicios de salud, por lo que es facil víctima de toda clase de charlatanes.

Período 1971-1980.

En 1972, bajo la Dirección del Dr. Alfredo León Gómez, se focaliza la pagina editorial en aspectos sensibles para la profesión médica y para los problemas sociales del País, así lo testimonian los editoriales: **"La Educación Permanente del Médico"** donde llama a los agremiados a mantenerse bien informados de los avances científicos para practicar una medicina de altura; en **"El Médico, La Ética y la Moral Profesional"** León Gómez rescata y renueva los valores exaltados décadas atrás por el Dr. Salvador Paredes acerca de la buena conducta profesional en el ejercicio de la medicina, en este sustancioso Editorial nos dice: *"no puede haber buena medicina sin ética y moral médica. La una y la otra van de la mano como el oxígeno y la vida, como la luz y el día"... "el ejercicio de la medicina es eso, apostolado y no otra cosa"*. En otro Editorial, **"La Medicina Social"** señala la necesidad de desarrollar en nuestro País un mayor interés en los problemas sociales a nivel de la enseñanza médica; **"El Médico y la Comunidad"** donde por primera vez, se toca el papel del médico en contribuir y cooperar a mejorar el medio ambiente, después de un revisión precisa de los factores ambientales que amenazan la salud de los hondureños, el Dr. Leon Gomez hace un llamado: *"La incapacidad de nuestra sociedad de dotar a todos sin excepción, de un techo, pan, agua, educación y salud deben ser objeto de la reflexión y preocupación del médico"*.

Durante 1973, el Dr. Ricardo Villela Vidal es Director de la Revista Médica hondureña, quien incorpora la poesía a las páginas editoriales, dedicada a la altruista labor de las esposas de médicos en los hospitales de la ciudad. También el Dr. Vidal expresó preocupación al igual que otros directores en el pasado, de la poca colaboración de los agremiados con la publicación científica.

El Dr. Villela Vidal fue sucedido por la Dra. María Helena Silva y esta por el Dr. Gaspar Vallecillo Molina quién editorializó sobre los resultados positivos para el gremio médico nacional del Congreso Centroamericano de Gineco-Obstetricia realizado en Honduras. En este período el Dr. Carlos Javier, también secretario de la



Revista, escribió un Editorial donde hace un recuento histórico de los trabajos publicados en la Revista desde 1962 a 1976, ilustrándonos a documentar mejor los trabajos científicos con citas bibliográficas, acorde con los requisitos internacionales de publicaciones científicas. Editorial muy llamativo y precursor de algunos fenómenos que hoy estamos viendo en el ejercicio profesional fue uno titulado: **"Sobre la Producción Médica"** donde Gaspar ya nos advertía de la imprevisión del Estado para destinar los nuevos profesionales de la medicina a las poblaciones mas vulnerables y postergadas; hacía ver el crecimiento desproporcionado de la población de estudiantes de medicina frente a una infraestructura inadecuada y reducido número de profesores.

En 1978 el Dr Carlos Medina, nuevo Director de la Revista Médica, introduce cambios radicales a la presentación y formato de la publicación, la vuelve dinámica y atractiva; su secretario el Dr. Rubén Villeda Bermúdez, (recientemente fallecido) artista de la fotografía, ilustra vívidamente la portada con imágenes representativas de nuestra realidad nacional y de salud, coherente con el contenido editorial y otros tópicos de cada número. El Dr. Carlos Medina introdujo la modalidad "Pagina del Director", dedicada a informar sobre aspectos de importancia, noticias etc relativo a cada número; esta sección no mayor de una página, iba antes del Editorial. El Dr. Medina, caracterizó sus Editoriales por tratar aspectos sociales de gran trascendencia nacional, trato temas nunca antes comentados en esta sección, hizo mucho énfasis en el papel del médico como agente de cambio, llamó a este a involucrarse mas con el pueblo hondureño, mas allá de su labor estrictamente profesional. Editoriales relevantes sobre algunos de estos temas fueron: **"Los niños de Honduras"** donde denuncia el abandono de la niñez y llama a los médicos a trabajar por ellos; **"El Dilema Habitacional"**, da a conocer la grave situación del deficit de vivienda, la pésima calidad de las existentes y su vinculación con la enfermedad; **"¿La Comida que comemos está envenenada?"** en el que expresa la preocupación por un lado de la desnutrición del hondureño y por otro lado se llama la atención por la toxicidad en la comida por el uso no controlado de insecticidas y pesticidas, citando resultados de estudios científicos publicados en la Revista por médicos de la Facultad de Ciencias Médicas.

Período 1981-1990.

Al cambiar de década, el Dr. Medina continuó al frente de la Dirección de la Revista, continuó con sus análisis de importante actualidad en aquel momento, sobre situaciones de la realidad en salud, tales como: **"La Centralización del Médico en Honduras"**, **"la Revolución Verde que no fue"**, **"El Problema de los Recursos Humanos en Enfermería"**, **"La Socialización de la Medicina"** último éste donde se hace una revisión de los sistemas de salud vigentes a la fecha y llama a los médicos a reflexionar sobre ideas para uno nuevo, justo para la población y los profesionales de la medicina. En su Editorial **"la Revolución Pacífica"** termina haciendo el siguiente llamado: *"El médico hondureño tiene la obligación de participar activamente en la evolución integral del País, y su presencia es necesaria ya que siempre ha sido un pilar importante en la vida sociopolítica de la nación"*. Tampoco olvidó en su página editorial -como buen Director de Hospital que había sido- la situación de los nosocomios; en su Editorial **"Salud Pública: Un Dilema"** nos hace ver, como muchos así creemos, que el desastre de los hospitales hondureños no sólo es un asunto de presupuesto, también es el de una total incapacidad gerencial, Medina nos dice: *"Una avalancha de lempiras solamente taparía, a manera de cortina, nuestros grandes errores administrativos, nuestras deficiencias humanas, nuestras endebles y mal diseñadas estructuras organizativas. La ausencia de dinero puede representar el 60% de nuestros males, el otro 40% puede arreglarse sin dinero"*.

El Dr. Carlos Medina termina este escrito con un alabonazo a la consciencia del médico: *"La Salud del pueblo es demasiado importante para dejarla en manos de médicos"*. Otros temas editorializados por Medina fueron: **"Población y Planificación Familiar"**, **"El Médico en la Producción"**. El período Medina-Villeda Bermúdez constituyó el renacer de la Revista Médica en su forma y en su fondo, reivindicó el humanismo inherente a la profesión médica, fue una época dignificante en nuestra publicación científica.

Otros directores sucesivos en ésta época fueron los Drs. José Rubén López Canales, Nicolás Nazar, quien estuvo 3 periodos al frente de la dirección en esta década. El Dr. Nazar, continuó analizando tópicos nacionales, gremiales y universitarios; destaca en su período su extenso Editorial -quizás el mas largo de toda la historia de la



especializado en Enfermedades Cardiopulmonares. Se proponen estrategias para enfrentar las emergencias médicas de la población con la creación de clínicas periféricas de emergencia, idea que años después se hizo realidad con la ayuda japonesa en las llamadas CLIPER (Clínica Periférica de Emergencia). Otros editoriales importantes en éste período y que reflejan un pensamiento mas amplio acorde con las cambiantes realidades del momento fueron: **"Nuevos Servicios de la Biblioteca Médica Nacional"**, **"La Propiedad Intelectual y los Derechos de Autor"**.

A partir del 1994, la Junta Directiva del Colegio Médico, nombra al Dr. Efraín Bu Figueroa como Director de la Revista, quién la dirigió por seis años consecutivos habiendo sido los respectivos secretarios en cada período, los Dr. Ernesto Dala Sierra, el Dr. Denis D. Padgett Moncada y el Dr. Máximo López Suazo. Durante esta etapa se introducen profundos cambios a la Revista, en su presentación y diseño, se crean nuevas secciones, como la comunicación corta, el artículo de opinión, Educación Médica, Laboratorio Clínico, Ad Libitum, igualmente se rescata la sección Historia de la Medicina Hondureña que se había perdido hacía casi veinte años; se orienta a los autores para que ajusten sus trabajos científicos a la Normas Internacionales de Vancouver. La Página Editorial se caracterizó porque esta se identifica como tal, así como los redactores de los editoriales, como corre-

sponde a las modernas publicaciones de revistas científicas. El Editorial se identifica con un título acorde con su contenido, en el cual se continúan tratando temas de importancia nacional relativo a aspectos sociales, situación de los hospitales, el internado rotatorio, las luchas salariales de los médicos, el servicio médico social, el surgimiento de epidemias, la politización de los servicios de salud, los avances en legislación protectora del ejercicio profesional, el rescate de las raíces históricas de la Revista, los postgrados de medicina, posición frente al aborto y otros problemas de salud nacional.

En Febrero del año 2000 asume la Dirección, por disposición de la Junta Directiva del Colegio, la Dra. Odessa Henríquez, año en que nuestra destacada revista científica cumple 7 décadas consecutivas de emisión ininterrumpida, lo que la convierte en la Institución mas valiosa del Colegio Médico de Honduras y la publicación científica decana nacional por excelencia. La Página Editorial, reflejo del pensamiento médico, ha mostrado a lo largo de 70 años el profundo humanismo, la sensibilidad social, los principios éticos, el análisis científico, la vocación académica y la consciencia crítica de nuestro papel como gremio en el desarrollo y crecimiento de nuestra patria, valores que continuarán sustentando nuestro pensamiento y acción para enfrentar con visión los desafíos de la globalización en la nueva centuria.